

SARLI E. MERCADO

CARTOGRAFÍAS DEL DESTIERRO:
EN TORNO A LA POESÍA DE
JUAN GELMAN Y
LUISA FUTORANSKY



CORREGIDOR

Índice

Presentación	9
Introducción	11
El Yo de la palabra primaria Yo-Tú.....	21
Traducción y tradición: diversas perspectivas de un hecho móvil.....	24
CAPÍTULO I	
Traducción, subjetividad y cuerpo (Juan Gelman)	33
I. Traducción, sujeto y desplazamiento: el acontecer de la palabra	34
II. Parodia, extranjerización y alteridad: <i>Los poemas de Sydney West</i>	39
III. Traducción, sujeto y liminaridad de la lengua materna: <i>dibaxu</i>	53
CAPÍTULO II	
La escritura de la violencia y la poética de la autobiografía (Juan Gelman)	67

I. El cuerpo como espacio político:	
geografías de la violencia	69
II. Coda: el cuerpo materno y la violencia	
en el lenguaje (poético).....	87
CAPÍTULO III	
Geografías, sujeto y desplazamientos (Luisa Futoransky)	93
I. Prácticas urbanas y geografía personal:	
Arles, París, e Itaca	96
Arles: entre la nostalgia y la ironía	100
París: una geografía itinerante	109
Itaca: el retorno a la palabra	115
II. <i>Direcciones geográficas</i> : las cartografías	
del sujeto nómada	118
Cartografía I.....	121
Cartografía II.....	129
CAPÍTULO IV	
Entre prosa y lírica: los nomadismos	
y las crónicas del cuerpo (Luisa Futoransky)	139
I. Del poema en prosa a la crónica:	
entre las prácticas discursivas.....	141
II. “Carnaval de octubre y Berk”:	
nomadismos, cuerpo y escritura	147
III. “Terraplén”	154

EPÍLOGO

De la reflexión al diálogo: los puntos de contacto..... 159

I. Lírica autobiográfica o autobiografía lírica:
 sujeto y escritura 161

II. De la estética a la ética..... 165

Bibliografía 171

Presentación

De donde son las palabras: entre la afirmación y la pregunta posible, esta frase es también un punto geográfico, un cuerpo, una calle recorrida. Es además el título de una de las antologías poéticas de Luisa Futoransky cuya lectura fue el inicio de esta meditación sobre el lugar de la poesía, de la palabra poética frente a la experiencia vital. Como una reflexión sobre la lírica y, a su vez, sobre la lengua materna, esta meditación es también un diálogo silencioso, diferido, entre Juan Gelman y Luisa Futoransky, dos poetas argentinos contemporáneos cuya experiencia con las palabras pasa por una “pena de extrañamiento”, por el desconcierto de la ausencia y la distancia del lugar de origen. Su poesía es un canto de soledad, desesperación y duelo pero también es una mirada que critica al desplazarse por espacios ajenos y una voz que re-clama aún en medio del terror.

Partiendo del texto poético mismo, mi lectura de la obra poética de Gelman y Futoransky muestra cómo ambos escritores construyen a través del “género del yo” espacios geográficos diferentes, *cartografías del destierro* marcadas por experiencias concretas de diásporas, exilios, desplazamientos, dolor y muerte. Todas estas experiencias compartidas los incluyen en un diálogo aún más amplio tanto con poetas y escritores de otro momento histórico y de otras tradiciones poéticas, como con muchos escritores y artistas contemporáneos argentinos y de otros países latinoamericanos que han sido parte del gran número de viajeros forzados por problemas políticos o económicos hacia tierras del norte o del otro lado del Atlántico.

Me refiero a escritores y artistas que al igual que Juan Gelman y Luisa Futoransky han sentido la necesidad de crear una lengua propia a través de ejercicios de la traducción y en la incertidumbre de des-

plazamientos lingüísticos y culturales. Se trata de “poéticas de la distancia” donde las diásporas pueden entenderse, en palabras de Sylvia Molloy y de Mariano Siskind, no sólo en “relación con un alejamiento geográfico del país”, sino además en relación “con la opción estética de extrañar los modos más convencionales de la formación de la literatura nacional”. Así ha sido para escritores y artistas argentinos como Luisa Valenzuela, Tununa Mercado, María Negroni, Diana Bellessi, Alicia Borinsky, Saúl Yurkievich, Alberto Szpunberg, Edgardo Cozarinsky, Osvaldo Bayer, Marcelo Cohen, Pedro Orgambide, Fernando Traversa, Marcelo Brodsky y muchos otros más.

Leer la poesía de Juan Gelman y Luisa Futoransky nos hace reflexionar sobre la experiencia contemporánea del desplazamiento pero más aún nos revela el vínculo entre poesía-sociedad, poesía-historia y, en particular, entre la escritura y la experiencia vital: andares y lugares de donde son las palabras.

Mi profundo agradecimiento y cariño de amistad a Alicia Borinsky, por su agudeza y labor crítica al leer este trabajo, el cual fue presentado originalmente como tesis doctoral en la Universidad de Boston en la primavera del 2006. A Luisa Futoransky por el gesto de la palabra y el cariño de la amistad; por el placer de recibir sus cartas, poemas y respuestas a mis múltiples preguntas. Agradezco también a los Profesores Julio Ortega (Brown University), Alan Smith, Pedro Lasarte, Alberto Medina, Christopher Maurer (Boston University) y Juan Egea (University of Wisconsin, Madison) por leer y comentar este mapa de palabras añadiendo a las voces que ya lo pueblan.

Introducción

El Yo de la palabra primaria Yo-Tú hace su aparición como persona y se vuelve consciente de su propia subjetividad.

Martin Buber, *Yo y tú*¹

En el encuentro de escritores argentinos convocados a dialogar sobre “La literatura argentina: adentro y afuera”, durante el otoño de 2005 en la ciudad de Nueva York, la poeta y novelista Luisa Futoransky (1939) inicia su presentación citando las siguientes palabras de Kafka: “Estoy parado en un rincón árido. Ignoro por qué no me pusieron en un país mejor. ¿No soy acaso digno?”². En esta imagen, con la que Kafka subraya la experiencia de alienación y desolación afectiva del individuo, Futoransky encuentra también un gesto de indignación ante la desesperanza del que se siente extranjero o exiliado hasta en el propio país de origen o en el que habita. Esta sensación de extrañamiento y desconcierto, junto a “la fuerza poderosa de la lengua ausente”, acompaña, según la escritora, al emigrante, al asilado o *transterrado*; y es la ausencia de la lengua materna “la que permite u obstaculiza la adquisición de lo mas difícil para el expatriado: la residencia interna” (“Prender de gajo”)³.

¹ El epígrafe proviene de la segunda parte de la versión en inglés de *I and Thou* (67). La traducción de las citas de las obras publicadas en inglés, a no ser que se especifique la fuente, es mía.

² “Preparativos para una boda campestre”.

³ El ensayo fue leído durante el encuentro de escritores argentinos “La literatura argentina: adentro y afuera” organizado por Sylvia Molloy y Lila

La relación del escritor “expatriado” con la lengua materna y su búsqueda de la “residencia interna” es precisamente la que guía mi lectura de la obra poética de los escritores argentinos Juan Gelman (1930) y Luisa Futoransky. Su exploración y representación, en el ámbito de la lírica, de un sujeto condicionado por experiencias de diásporas, asilos políticos, destierros o emigraciones establece un claro vínculo entre un desplazamiento que hace necesaria la traducción (lingüística, cultural) y las nociones de cuerpo, geografía y escritura. Este estudio, por lo tanto, es una reflexión de la representación y construcción de la subjetividad en la poesía de ambos autores teniendo en cuenta esas nociones y esos puntos de contacto.

Una breve descripción de la vida y obra de los dos poetas en cuestión, de la generación y de la tradición poética argentina a la cual pertenecen es relevante para hacer más claro el objetivo de mi estudio. Tanto Gelman como Futoransky nacen en Buenos Aires y pertenecen a una generación de gran importancia para la tradición poética argentina. Los dos escritores nacen en la década de los treinta (del siglo XX) y provienen de familias de judíos inmigrantes, Gelman de Ucrania y Futoransky de Polonia. Sus primeros libros son poemarios: *Violín y otras cuestiones* (Gelman 1956) y *Trago fuerte* (Futoransky 1963), lo que los sitúa, al menos cronológicamente, en la llamada “generación del sesenta”. Sin embargo, la experiencia que va a marcar la vida de los dos poetas, uniéndolos aún más, y que ambos expresan con particularidad en su obra literaria es la del *destierro*.

Comienzo, entonces, señalando ciertos datos biográficos de la postura política y experiencia exiliar de Juan Gelman. De joven, Gelman milita en la Juventud Comunista (1944) y años más tarde, en 1977, se une también al Movimiento Peronista Montonero (MPM), grupo que se definía como la fuerza de resistencia política a la dictadura militar en el exilio. En 1979 renuncia públicamente a su participación en el MPM por estar en desacuerdo con “derivadas de tipo militarista que se

Zembarain, y tuvo lugar el 1 y 2 de diciembre, 2005 en New York University. Véase la publicación de las actas en *Poéticas de la distancia* (2006).

estaba incurriendo en el grupo” (Montanaro 24)⁴. En 1975, Gelman tiene que exiliarse en Roma tras ser amenazado de muerte por la Alianza Anticomunista Argentina (la Triple A). Como exiliado recorre y permanece en varios países europeos (Francia, Suiza y Austria, entre otros), y no regresa a la Argentina hasta 1988. Durante el exilio, su hijo y su nuera (como otros compañeros escritores y amigos) son desaparecidos por el terrorismo de Estado conocido como la “guerra sucia”. Su madre, además, muere de cáncer durante esos años sin que Gelman pueda asistir a su entierro⁵.

En cuanto a su trayectoria literaria, comienza en los años cincuenta, cuando se vincula a un grupo de escritores con quienes edita la revista “Muchachos”. En 1955 funda “Pan duro” junto a escritores como Juana Bignozzi, Héctor Negro y Hugo Ditaranto, entre otros. Con el apoyo, amistad e influencia de Raúl González Tuñón, Gelman va a conocer y formar parte de “una generación que practicaba lo que se ha dado a llamar el compromiso social en la poesía”, fundando, junto con los poetas de “Pan duro”, la revista “La rosa blindada”, título de un libro de Tuñón (Montanaro 40). A partir de entonces, Gelman se dedica a crear una de las obras literarias más leídas, comentadas y premiadas de la literatura latinoamericana contemporánea⁶.

⁴ Gelman continúa su activismo político hasta la fecha. En 1997, en coautoría con su esposa Mara Lamadrid, publica “H.I.J.O.S. Ni el flaco perdón de Dios”, libro que reúne historias contadas por hijos de desaparecidos sobre su intensa búsqueda de la identidad de sus padres por medio de archivos, fosas y la memoria de vecinos (Montanaro, 70).

⁵ Tras una búsqueda de 26 años, Gelman encuentra el cuerpo de su hijo y luego logra encontrar a su nieta María Macarena en Uruguay en 1999; hoy día, además, sabe donde están los restos de su nuera y se empeña en recuperarlos (“Juan Gelman: ‘El dolor no es la fuente de inspiración’ 1). Véase la “Carta abierta a mi nieta o nieto” escrita por Gelman el 12 de Abril de 1995 y publicada en *Prosa en prensa*, 1997 (198-200), y también la “Carta abierta al doctor Julio María Sanguinetti”, escrita el 10 de octubre de 1999 y dirigida al presidente de Uruguay.

⁶ Por su obra literaria Gelman ha recibido, entre otros, el premio “Boris Vian” en 1987 por *com-posiciones* y *Eso*; el “Premio Nacional de Poesía” en 1997; el “Premio de Literatura Latinoamericana y del Caribe Juan Rulfo” en 2000; y recientemente el “XIV Premio Reina y Sofía de Poesía Iberoamericana (2005) y el Cervantes (2007).

La vasta producción poética de Gelman incluye, entre un gran número de antologías y del ya mencionado *Violín y otras cuestiones*, los poemarios: *El juego en que andamos* (1959), *Velorio del solo* (1961), *Gotán* (1962), *Cólera buey* (1965), *Traducciones III Los poemas de Sidney West* (1969), *Fábulas* (1971), *Relaciones* (1973), *Hechos y Relaciones* (1980), *Si dulcemente* (1980), *Citas y comentarios* (1982), *Hacia el sur* (1982), *Bajo la lluvia ajena (notas al pie de una derrota)* (1983), *La junta luz: oratorio a las madres de la Plaza de Mayo* (1985), *composiciones* (1986), *Anunciaciones* (1988), *Carta a mi madre* (1989), *Salarios del impío* (1993), *dibaxu* (1994), *Incompletamente* (1997), *Valer la pena* (2002), *País que fue será* (2004), *Juan Gelman: poesía y coraje* (2005), *Oficio ardiente (XIV Premio Reina y Sofía de poesía Iberoamericana)* (2005) y *Antología poética* (2007). Es ésta una obra poética que está signada por un diálogo con precursores que van desde César Vallejo, San Juan de la Cruz, Santa Teresa o los poetas franceses del siglo XIX hasta Maiakovsky, Juri Wolker, Ezra Pound o William Carlos William, entre muchos otros⁷.

Luisa Futoransky, por su parte, estudia derecho y ópera en Buenos Aires durante los años sesenta. Allí trabaja en la Biblioteca Nacional bajo la dirección de Jorge Luis Borges, con quien además estudia poesía anglosajona en la Universidad de Buenos Aires. En la misma década, comienza una serie de viajes por Bolivia, Brasil, el resto de América Latina y Europa. En 1971 gana la beca Fulbright y vive dos

⁷ A la labor de poeta, Gelman suma la de autor de óperas, discos en colaboración con el músico Juan Cedrón y, sobre todo, la labor periodística en Argentina a principios de los años setenta (*Panorama, La Opinión, Crisis, Noticias*) y durante el exilio (*Inter Press Service, Roma*), *Nueva Nicaragua* (ANN). En el presente Gelman es colaborador del diario *Página 12* y además tiene su propia página Web, *Bitácora*, en la que se incluyen unos 113 artículos de prensa recientemente publicados y una selección de su trabajo literario. Gelman también ha trabajado la crónica. Véase la publicación de su trabajo periodístico en *Prosa en prensa*, (1997), un segundo volumen titulado *Nueva prosa en prensa*, de 1999 y *Afganistán-Irak* (2003) que consiste de una recopilación de artículos escritos por Gelman desde el 20 de septiembre de 2001, después del atentado al World Trade Center de Nueva York, hasta la actualidad, publicados originalmente en el diario *Página 12*.